

Porta-voces de la frontera

VOCEROS COMUNITARIOS
Y REPORTEROS ESCOLARES

Usan su voz para movilizar cambio social para mitigar la xenofobia
y aportar a una migración incluyente en zonas de frontera



 **Porta-voces**
Ide la frontera

BANDERA

Estrategia de Comunicación con enfoque de Cambio de Comportamiento Social y Participación Ciudadana dirigida a promover el diálogo y la gestión comunitaria para la mitigación de la xenofobia y la prevención, contención y respuesta a la COVID-19 en los municipios de Los Patios, Puerto Santander, Tibú y Villa del Rosario, departamento Norte de Santander, iniciativa impulsada por Programa de Gobernabilidad Regional (RGA) de USAID y ejecutada por la Fundación para el Desarrollo Intercultural (FDI) bajo Convenio de Adjudicación No .20.277.FAA.

Noviembre del 2020 a Mayo del 2021.

ÍNDICE

Dedicatoria

Presentación

Introducción

Una Estrategia de cambio social para mitigar la xenofobia...

Palabras jóvenes: Semilleros de comunicación escolar

Desde el Programa de Gobernabilidad Regional (RGA) de USAID...

Porta-voces de la frontera: Semilleros de vocería comunitaria

Desde el Programa de Gobernabilidad Regional (RGA) de USAID...

Nuevas narrativas en los territorios. Campañas e iniciativas

Los Semilleros y sus integrantes

DEDICATORIA

Este texto va dedicado a 217 voces: adolescentes, jóvenes, niñas, mujeres hombres, migrantes, retornados y pobladores de los municipios LosPatios, Puerto Santander, Tibú y Villa del Rosario en el departamento Norte de Santander en Colombia, quienes se convirtieron en reporteros escolares y voceros comunitarios, y son Porta-voces de la frontera para promover una migración positiva en sus territorios.

Hoy, hablan en sus contextos y promueven diálogo, narrativas y contenidos valiosos sobre la binacionalidad, la hermandad, la inclusión, para movilizar la disminución de la xenofobia.

A rectores, directivos y docentes que se sumaron a este proceso con el compromiso y la convicción de que la comunicación es una herramienta educativa y transformadora, más aun en tiempos de pandemia.

A los líderes y lideresas que trabajan de manera cooperada con mujeres y hombres migrantes para, desde visiones colectivas, mejorar las condiciones del territorio que ahora habitan.

A los gobiernos locales, funcionarios y organizaciones locales de los municipios Los Patios, Puerto Santander, Tibú y Villa del Rosario, quienes trabajaron de manera conjunta para animar la conformación de los Semilleros y que, desde ahora, trabajarán de la mano con voceros comunitarios.

PRESENTACIÓN

Auspiciado por el Programa de Gobernabilidad Regional (RGA) de USAID, y diseñado y ejecutado por un equipo experto en comunicación para el cambio y edu-comunicación de la Fundación para el Desarrollo Intercultural (FDI), de noviembre de 2020 a mayo de 2021, se llevó a cabo *la Estrategia de Comunicación con enfoque de Cambio de Comportamiento Social y Participación Ciudadana dirigida a promover el diálogo y la gestión comunitaria para la mitigación de la xenofobia y la prevención, contención y respuesta a la COVID-19 en los municipios de Los Patios, Puerto Santander, Tibú y Villa del Rosario, departamento Norte de Santander.*

-Fortalecer la capacidad de incidencia en la vida política y en su interacción con el Gobierno de mujeres, NNAJ, líderes, población LGTB para mejorar la prestación de servicios y ejercer procesos de vocería comunitaria e información en sus entornos, comunidades y municipios acerca de temas vitales de la prevención de la COVID-19, la disminución de la xenofobia, la integración binacional, las historias de resiliencia, las historias de cambio social, entre otros.

-Consolidar las vocerías comunitarias como plataformas de interlocución y/o puentes entre tomadores de decisión; oferta de servicios de atención o diseño de política pública entre población migrante, retornada y de acogida en condición de vulnerabilidad y la institucionalidad, y al interior de las comunidades para su construcción del territorio.

-Animar procesos de construcción del territorio en las poblaciones migrante, retornada y de acogida alrededor de la creación de campañas comunicacionales, iniciativas y estrategias de cambio social que den significado a narrativas de colaboración, cooperación, reconstrucción, solidaridad, visiones comunes y colectivas de futuro y gestión social como territorio donde prima la hermandad y la binacionalidad.

-Aportar a cambiar la agenda de migración y movilidad humana para mitigar los discursos xenófobos contra la población migrante, a través de la comunicación de una narrativa positiva de la migración, la construcción de imaginarios diferentes, la visibilización de historias de cambio social, el énfasis en la sustentabilidad de la migración, y facilitar la identificación de intereses comunes.

-Concertar, planear, gestionar campañas e iniciativas comunitarias participativas y concertadas dirigidas a generar cambio en los factores detonantes de conflictos, aumento de xenofobia o exclusión en los entornos comunitarios e institucionales con una alta visibilidad para movilizar apropiación y movilización de otros grupos, y de la misma comunidad.

Nuestro enfoque

Comunicación para el cambio social, un vehículo para agenciar y gestionar una migración positiva, de re-integración y reconstrucción del territorio que se habita.

En crisis y emergencia como las vividas, los rumores y la desinformación aumentan: no hay información clara, oportuna, a tiempo, dirigida a las poblaciones de manera directa. Para la población migrante, se dificulta mucho más la garantía de ser informado y contar con los canales de comunicación más idóneos y pertinentes para una comunicación en doble vía.

En respuesta a esta emergencia, mejorar los procesos participativos de comunicación es una prioridad, así como fortalecer las herramientas de los grupos poblacionales para estar en capacidad de agenciar una mejor gestión de la pandemia y de su convivencia en el territorio que los acoge.

Ayudar a estas poblaciones con un diseño de realidad en el cual puedan gestionar sus emociones, y reintegrarse con un proyecto de vida individual y colectivo que facilite el tránsito a una ciudadanía más activa y una migración positiva y sostenible. Es un cambio social esperado nacido desde pequeñas, acciones, campañas o iniciativas.

De trabajar de manera cooperada, con una visión de hermandad, binacionalidad, se espera generar apropiación, movilización, concientización e incidencia de otros sectores sociales e instancias. Y que a mediano y largo plazo, se verá reflejada una disminución de los factores que derivan en la xenofobia y fomento de la inclusión y de la estabilización social, cultural y económica de las poblaciones, especialmente, la migrante; así como del trabajo articulado con estas poblaciones.

Cuando se establece un proceso de comunicación participativa para el desarrollo de un grupo comunitario o poblaciones diversas, la decisión se basa en una comprensión acerca de que la comunicación que se establece tiene la intencionalidad de mejorar, cualificar y ampliar las relaciones entre los grupos comunitarios, comunidad en general y quienes manejan la política pública. También, se propone en cambiar comportamientos, partiendo por el cambio sobre imaginarios, preconceptos, ideas, percepciones y relatos que no son correctos o adecuados.

Los Semilleros de comunicación escolar y de Vocería comunitaria, una apuesta por dar voz.

Por lo tanto, esta Estrategia focaliza su acción en dos ámbitos estratégicos en el tejido social, desde donde espera desplegar, movilizar, construir un cambio de relacionamiento: Semilleros escolares nacidos en I.E. a las cuales asiste a las poblaciones migrante, retornada y en condición de vulnerabilidad. Se espera lograr que, al finalizar el proceso, este grupo representativo y los docentes que participen, cuenten con capacidades fortalecidas para ir pasando de la mera información a generar estrategias de apropiación, movilización y cambio de comportamiento frente a la COVID-19. Dicho de otra manera, promover no sólo comportamientos individuales; sino, también, colectivos a partir de la generación de nuevas narrativas positivas y solidarías de la migración y de autocuidado de la COVID-19.

Por su parte, los Semilleros de Vocería comunitaria serán convocados y conformados por población migrante, en su mayoría, representantes de organizaciones de migrantes, iniciativas asociativas, Juntas de Acción Comunal, grupos de mujeres y jóvenes algunos con procesos previos en el territorio y de sectores con una alta concentración de población migrante, quienes contarán con capacidades fortalecidas para ir pasando de la mera información a generar estrategias de apropiación, movilización y cambio de comportamiento frente al COVID-19. En otras palabras, promover no sólo comportamientos individuales; sino, también, comportamientos sociales sostenidos, colaborativos y cooperados.

Crear nuevas narrativas para hablar de migración

- Comprender la migración y la movilidad humana desde una perspectiva positiva, de aporte y enriquecimiento al territorio.
- Animar procesos colaborativos, cooperativos para la transformación hacia una migración sustentable. Involucrar a todos, desde sus capacidades, aportes, saberes, talentos. Todos construyen.
- Facilitar la inclusión del migrante y su tránsito y reconocimiento como ciudadano y habitante de un territorio
- Disminuir los mitos, rumores, desinformación para comunicar sobre datos y evidencia. Y, establecer, claramente, los imaginarios y percepciones necesarios de cambio.
- Generar una agenda ciudadana local sobre la migración, la movilidad, la xenofobia con el lenguaje adecuado, enriquecida desde la mirada de los reeditores o voceros comunitarios, quienes tendrán la labor de crear un lenguaje correcto y una nueva narrativa.
- Dinamizar procesos de infociudadanía barriales, comunitarios que conecten a las poblaciones en circuitos de comunicación y tiendan puentes. Una incidencia cualificada, con una voz y comunicación proactiva al territorio.
- Promover no sólo comportamientos individuales; sino, también, comportamientos sociales, sostenidos, colaborativos y cooperados.

Alcance y resultados

Los Semilleros de comunicación escolar y vocería comunitaria, fueron el corazón de esta Estrategia de comunicación para el cambio, 217 participantes, 56 Hombres, 161 mujeres, 58 son migrantes, 9 retornados y 3 indígenas, en los municipios de Los Patios, Puerto Santander, Villa del Rosario y Tibú, Norte de Santander fueron certificados al finalizar el proceso.

Quedaron conformados cuatro (4) Semilleros de comunicación escolar vinculados a igual número de instituciones educativas, para un total de 110 participantes, 44 hombres, 66 mujeres, de los cuales 18 son migrantes y dos (2) retornados. Y conformados (4) Semilleros de vocería comunitaria en los cuatro municipios, para un número total de 107 participantes, 12 hombres, 95 mujeres, de los cuales 40 son migrantes y 7 retornados.

Este grupo de líderes comprometidos (hombres, mujeres, niños, niñas, jóvenes) cualificaron su voz y su poder para comunicar, convocar, movilizar, hacer y contar historias de cambio colectivas y cooperadas.

Sueñan con un mejor bienestar, acceso a servicios, inclusión, reconocimiento y mejor territorio.

Su gran aporte estuvo orientado a la creación de narrativas, relatos, que se tradujeron en producciones comunicacionales, campañas, estrategias, con un denominador común, abordar temas vitales de la prevención de la COVID-19, la disminución de la xenofobia, la integración binacional, las historias de resiliencia, las historias de cambio social para extender nuevas narrativas de colaboración, cooperación y reconstrucción.

Sus campañas comunicacionales buscan abrir espacios de comunicación horizontal, colaborativa, solidaria entre los grupos sociales y las iniciativas emprendidas apuntan a concertar y gestionar iniciativas de bienestar a la comunidad, dirigidas a atender o tramitar los factores detonantes de los conflictos en los espacios de mayor afluencia de migrantes y población retornada, la xenofobia, el conflicto entre grupos y el impacto dejado por la pandemia.

Finalmente, dejar espacios abiertos que visibilicen el ejercicio realizado por los semilleros, en promoción del diálogo y la gestión comunitaria, con comunidades de entorno e institucionalidad.

Luego del proceso realizado y con el ánimo de visibilizar la experiencia y su voz, es hora de escucharles...

Astrid Yepes Ladino, Directora Técnica de la Estrategia.

INTRODUCCIÓN

Este documento no es una memoria más de un proceso de intervención social.

Esta memoria es la suma de voces potentes, diversas, multicolores, empoderadas, significativas, sentidas de quienes vieron debilitada, pérdida o apagada su voz en el proceso de migración y en el largo camino recorrido donde fueron dejando tanto de sí mismos y de su historia personal...

De quienes pensaban que no contaban con una voz o que la misma no tenía el poder de cambiar nada, o incidir en mucho...

De otros, muchos, que quizás tenían la voz gastada, pues no lograban inspirar a otros.

Es también la voz de tantos líderes y lideresas, hombres y mujeres, niños y niñas con una gran capacidad de resiliencia, de asombro, de descubrimiento y de convicción en un territorio de frontera.

Es la voz de **Porta-voces de la frontera**, donde comparten su experiencia para generar apropiación, movilización y sensibilización para mitigar la xenofobia y alcanzar incidencia desde sus narrativas y propuestas comunicacionales.



Una Estrategia de cambio social para mitigar la xenofobia



Palabras Jóvenes

Semilleros de Comunicación Escolar



Juventud sin límites

Los Patios, Norte de santander



Astrid Dayana Martínez Delgado

Este Semillero nació para evitar la xenofobia, para quitarla de todas las personas que le tienen temor a los extranjeros y a las personas migrantes. ¿Por qué? Porque debemos tratarlos como personas iguales a nosotros. Los migrantes tienen los mismos deberes y derechos. Tenemos que apoyarlos, ellos son nuestros amigos.

Este Semillero nació, también, para liberarnos, aprender a dialogar y subir nuestra confianza. Queremos dejar esos temores que siempre hemos tenido desde pequeños y que nos atan mentalmente. Nuestro deseo es que todos los jóvenes puedan tener confianza en sí mismos, que no se basen simplemente en lo que dicen los demás. Todo depende de nosotros.

El nombre del Semillero Juventud Sin Límites lo buscamos entre todos. ¡Creemos que los jóvenes, simplemente, no tenemos límites! Nosotros queremos ir más allá de nuestra imaginación, queremos llegar a un sin fin de metas, queremos ir más allá de lo que podemos, queremos superarnos.

María Carla Noguera Barrios

Soy una joven migrante y quiero darles a conocer lo que significa esto: un joven migrante es una persona que se va de sus costumbres, de sus comodidades y de su cultura para llegar a otro país y crear una vida nueva, sea porque le toca o porque lo ha decidido. Por ejemplo, debido a la corrupción del gobierno en mi país, tuve que irme porque sé que, lastimosamente, allá no podré tener un futuro. Hace dos años, tuve que dejar mis costumbres y mis lujos para llegar a Colombia en donde fui muy bien recibida gracias a Dios. ¿Qué me gustaría? Que mis compañeros se interesen más en lo que soy y no en mi nacionalidad.

A través de este Semillero logré expresar mis ideas ante los demás con seguridad, sin temor a ser juzgada. Logramos crear un gran equipo a partir de puntos de vista diferentes. Me gusta que de un tema hablado puedo sacar ideas sorprendentes, aunque no sepa cómo decir las palabras correctas. Aprendí que la xenofobia no es un tema amigable. Quisiera que se dé a conocer más este tema para que las personas puedan hacer un cambio en sí mismas y sepan que no todas las personas migrantes son como ellos imaginan.



Roxybeth Bravo

Soy una joven migrante en Colombia y me pareció muy buena la idea de tratar la xenofobia y la discriminación en el colegio. A veces, los jóvenes pueden ser un poco crueles; hacen chistes y rechazan al migrante porque lo han oído de los adultos y lo vieron en las noticias. Me gusta la idea del periódico escolar para decir que no todas las personas tienen malas intenciones, que hay jóvenes que sí quieren trabajar y que quieren ser buenas personas.

Realmente me da muchísimo gusto tener la oportunidad de ver sus rostros, lo que ustedes hacen es inspirador. Al iniciar esta propuesta teníamos un boceto en papel de lo que iba a ser

Carlos Tarco

Antes de este Semillero, no estaba seguro de si, realmente, las personas de aquí iban a tratarme igual a pesar de ser venezolano; pero, poco a poco, me fui dando cuenta, sobretodo gracias a este Semillero, de que ese “a pesar”, realmente, no existía. No importa si eres venezolano, si eres asiático, si eres gringo o de donde sea, no importa, lo que realmente importa es que todos somos seres humanos, todos somos valiosos. Sin importar de dónde seamos seguimos siendo humanos y podemos llevarnos bien.

Oscar Arias

Creamos este Semillero y este periódico escolar para que nosotros, como estudiantes, podamos expresar nuestros puntos de vista y solucionar problemas tanto en el colegio como en la sociedad sin importar la edad o nuestra nacionalidad.



Julieth Vanesa Villamizar Mora

Al iniciar un nuevo ciclo escolar, no teníamos confianza para relacionarnos con nuestros compañeros migrantes. Era difícil porque algunas veces sentíamos rechazo hacia ellos. Esto se acabó en el momento en que se creó este Semillero Juventud sin límites. Pudimos hablar y cambiar para dejar nuestras diferencias. Las diferencias nos ataban y el Semillero nos ayudó a sembrar confianza, a dialogar sin temor con nuestros compañeros migrantes y también entre nosotros mismos. El Semillero nos ayudó a convivir sin temor a nada.

Laury Lizarazo

Nuestra iniciativa es hacer un periódico escolar de una manera didáctica y no cuadriculada. Queremos informar eventos del colegio, pero de una manera que los jóvenes lo quieran mirar. Queremos hacer un periódico innovador para mostrar nuestros proyectos y para que todos puedan compartir sus historias.

Angélica Correal Castro

Estos talleres nos han ayudado a resolver problemas del colegio, como el bullying y la discriminación. Hemos aprendido a comunicarnos entre todos, a expresar nuestras opiniones y a interactuar de una manera armoniosa y comprensiva. Lo conseguimos gracias a los temas que abordamos en el semillero tales como la comunicación asertiva, la inteligencia emocional y los estudios de género.



Nomadas de Paz

Tibú, Norte de santander



Johan Estupiñan

Somos un grupo de jóvenes y profesores de la Institución Educativa Francisco José de Caldas, del municipio Tibú. Con el Semillero de comunicación escolar aprendimos a trabajar juntos y a compartir experiencias. El nombre de nuestro Semillero nació después de un encuentro virtual en el que propusimos dar ideas. Obtuvimos dos propuestas y por votación elegimos Nómadas de paz, jóvenes generadores de ideas de paz, reconciliación y hermandad.

Ana Yelitza Suárez

En el semillero hemos aprendido que la comunicación asertiva nos ayuda a ponernos en los zapatos del otro. Aprendimos que tenemos que buscar soluciones a las problemáticas porque somos seres humanos y nos tenemos que ayudar en cualquier parte del mundo. Es más lo que nos une que lo que nos separa.

Los temas abordados en los talleres nos ayudaron a soltar un poco más ¿En qué sentido? Por ejemplo, dejando atrás esos nervios que tenemos al comenzar un nuevo proyecto. Gracias a esta vivencia y al profesor José, estamos aprendiendo muchas cosas.

Freimarys Hernández

Yo también creí que todos me iban a tratar mal o me iban a hacer bullying; pero, no, hay muchos tipos de personas. Lo pensé, porque cuando llegué a Colombia me decían “veneca”; pero, yo no les prestaba atención porque “veneca” no es una ofensa para mí. Mis compañeros colombianos me decían: “no les pare, son personas que no saben el significado ‘veneca’”. Y, yo les decía: “cada uno tiene su manera de ser y su forma de pensar”.

Hoy, hago parte de este Semillero para crear conciencia acerca de que no debe haber xenofobia.



Ginith Pinzón

A través del Semillero, hemos demostrado que nuestro municipio, aunque se haya catalogado como zona roja, tiene muchas cosas buenas. Tenemos fauna, flora y la xenofobia es mínima. Hay gente de buen corazón y talento. Los temas bonitos de integración binacional que hemos visto, los estamos trabajando a través de radio revistas y luego los socializamos en la radio Ecos del Catatumbo y por redes sociales. Es muy grato saber que estamos aportando nuestro granito de arena en este semillero para mostrarle a otras personas que en Tibú no todo es malo.

Luis Alfredo Cajar

En el Semillero hacemos radio. Lo que más me ha gustado es contar historias, interactuar con los oyentes, captar la atención de cada uno de ellos, enfocarme sobre el tema a tratar y comunicar un mensaje claro. A través del podcast que hicimos en el Semillero Nómadas de Paz, una de nuestras compañeras le hizo algunas preguntas a una habitante y ella nos contó la historia de Tres Bocas. Hacer esas preguntas nos llevó a conocer nuevas historias.



Julian David Delgado Villamizar

Con el Semillero nos dimos cuenta de que tenemos que dejar de discriminar y ayudar a la gente a mejorar. El problema es que no todos tenemos esa consciencia. La mayoría critica cómo se ve, cómo actúa o cómo es la otra persona; entonces, nosotros los jóvenes tenemos que hacer entender a esa gente que no todo es así. Como dice el dicho: “no hay que juzgar un libro por su portada”.

Yo vivo en Tibú. En 10 años, veo a mi municipio como una ciudad, espero que más desarrollada y lo más importante de todo que las personas hayan creado consciencia.

Yeferson Solano

A mí, la experiencia del Semillero me abrió los ojos. Veo que no tenemos que guiarnos por los estereotipos ni orientarnos por los pensamientos de las otras personas. Cada quien puede tener su propia forma de pensar y eso es lo que nos permite conocer realmente a la otra persona.



Sin Bandera

Puerto Santander, Norte de Santander



Ángela Balsa Monsalve

El nombre de nuestro Semillero Sin Bandera es bastante interesante por lo que representa. No hay una nacionalidad en este Semillero. Está conformado por varias personas de diferentes nacionalidades y representa la diversidad. En este Semillero, no importa tanto de dónde vengas sino la persona que eres y lo que puedes aportar a los demás. Los que estamos somos jóvenes que estudian para cumplir sus metas y sueños, somos capaces de lograr lo que sea, y con esfuerzo y dedicación podemos llegar a ser muy grandes.

En el Semillero, mejoré mis habilidades comunicativas, porque descubrí que soy algo tímida. También, di mi opinión en programas radiales sobre temas importantes. Aprendí más sobre xenofobia, machismo, adicción a videojuegos y hoy estoy consciente de lo que puedo cambiar. Sentí que estoy contribuyendo a un cambio positivo en mi municipio.

En tan poco tiempo, estando en el Semillero, siento que puedo expresarme siendo yo y sin ser juzgada. Lo más sorprendente e innovador en este aprendizaje es ver cómo todos hemos ganado confianza y nos expresamos como si nos conociéramos de siempre. Me sorprendió también la flexibilidad de nuestro profesor y su manera didáctica de enseñarnos.

Este proceso fortaleció mi voz porque sé que mi opinión vale demasiado y también la de mi grupo, porque si somos unidos podemos llegar muy lejos demostrando que no somos “un sobrante”. En este Semillero, descubrí que soy más fuerte de lo que pensé. Que hay personas que me valoran por lo que soy y que yo puedo hacer un cambio. Por ejemplo, a las personas de mi comunidad les aportaré confianza, les ayudaré a socializar y resaltaré sus habilidades para que crean en ellos mismos.



Ángel Balsa Monsalve

Hay una realidad que se vive muy fuerte aquí, en Puerto Santander, y es la xenofobia. Creo que la hemos podido contrarrestar en este Semillero hablando de lo que significa.

¿Por qué la xenofobia? Queremos hacerle ver a las personas que no siempre la migración es mala. La xenofobia nos tocó muy fuerte a mi familia y a mí. Gracias a Dios, nos encontramos con personas buenas en nuestro camino, pero otras no tan buenas.

Hay estudios de casos y muestran que si la xenofobia se esparce más pues crea más desastres porque la gente reacciona con violencia. Creo que es muy importante hacerle ver eso a las personas y también que la migración no tiene que ser algo negativo.

Yolmer Aponte

En nuestro municipio tenemos gente maravillosa y gente que ha dado la talla, no solamente a nivel cultural, sino en el deporte, también. Nosotros hemos tenido grandes futbolistas, como por ejemplo el jugador Omar Duarte, quien es un ejemplo a seguir. Él con su humildad y disciplina ha logrado lo que soñaba. Yo me estoy formando en el fútbol porque creo que el deporte puede darnos a los jóvenes una nueva manera de ver la vida. Con el deporte he aprendido a ser muy disciplinado y responsable.

Paola Sánchez

Yo considero que a pesar de todo el tema de la pandemia, el deporte siempre va a seguir siendo una salida para los jóvenes, no solamente para generar espacios y bienestar, o cuidar nuestro cuerpo, sino para que los chicos entiendan que la vida tiene muchísimos más sentidos.



Kerlin Fandiño

Los talleres que tuvimos como el de inteligencia emocional, nos ayudaron a reconocernos entre nosotros mismos y a los demás. Gracias al Semillero, podemos tener más empatía, evitamos la xenofobia, el rechazo y el racismo hacia los extranjeros y hacia otras personas. El Semillero nos ayudó a tener una buena comunicación entre nosotros y a hacer un cambio en nuestra realidad y comunidad a través de la narrativa.

Thalia Villamizar

Creo que es de gran ayuda para nosotros los jóvenes desarrollar un espíritu crítico. En este Semillero, comprendí que es importante poder contar nuestras historias, poder expresarnos y decir lo que sentimos en los periódicos escolares, para que el resto de la comunidad educativa se informe y sepa lo que pasa. Un periódico nos estimula a involucrarnos en el conocimiento de la realidad en la que vivimos.

Anguie Marciales

En el Semillero me di cuenta de que es muy importante tener nuestro periódico. Este medio nos ayuda a tener más criterio, a forjar el valor de comunicarnos y también a ir construyendo nuestros propios argumentos para que se nos facilite desenvolvernarnos ante las demás personas. Por este medio, podemos contar nuestras historias y experiencias sobre diversos temas, así como ayudar a otros que quizás estén pasando por las situaciones que se muestren en el periódico.



Sheyla Sacedo

Este Semillero nos ayudó mucho en nuestra forma de expresarnos, en cómo desenvolvernos y a dialogar mejor. A mí me ha ayudado a dejar de ser tan tímida y eso me servirá en el futuro.

Anyuri Mendoza

En de 10 años, imagino mi municipio, Puerto Santander, con menos violencias, menos discriminación, menos bullying, y con un trato educado hacia las personas. Imagino mejores posibilidades en la salud y mejor acceso a electricidad y agua. Imagino que todos los sueños y proyectos que tenemos los jóvenes hoy se estarán desarrollando. Imagino una frontera abierta. Me imagino en contacto con nuestros vecinos venezolanos, porque ellos son buenos ciudadanos.



Semillas de esperanza

Villa del Rosario, Norte de santander



Yudith Saenz

Somos un Semillero de comunicación escolar, conformado por estudiantes colombianos, migrantes y docentes. Nuestro nombre nace a partir de que nosotros somos como semillas: vamos naciendo en este Semillero escolar; crecemos y creamos muchas cosas para dar esperanza a nuestra comunidad. Nuestro lema es “para construir un futuro, piensa innova y decide mejor”.

Mary Barreto

La realidad que estábamos viviendo antes de este proyecto del Semillero era el confinamiento por la pandemia que es algo nuevo para nosotros. Gracias a este Semillero escolar, hemos podido interactuar de manera virtual con compañeros y profesores, no solamente de nuestra sede, sino de las demás sedes que conforman la institución.

Linda Vargas

Los Semilleros nos ayudaron a solucionar problemáticas de nuestra comunidad de una forma positiva. Pudimos dar varios puntos de vista con respecto a la xenofobia. Los docentes, estudiantes y demás nos unimos para informar a la gente sobre este problema y otros más que hemos tenido en la comunidad.

Daniela Rodríguez

Nuestro Semillero creó un noticiero radial escolar y gracias a él podemos informar a la comunidad educativa y a la comunidad en general, de los barrios La Esperanza, Montevideo y Lomitas. En este Semillero participan tanto docentes como estudiantes de la institución. En el noticiero algunas de las secciones que aparecen son NotiVida, Noticias de Esperanza, Noti Deportes y Noti Mundo.



Neider Guerrero

En el Semillero hicimos radio. Lo que más me ha gustado es que puedo brindar información a la gente para que esté enterada de lo que pasa día a día, y también ayudarla a resolver problemas cuando se comunican con la emisora.

Maira Rubio

En 10 años, me imagino a Noticolpaz con más estudiantes participativos y con nuevas tecnologías. Me imagino llegando a rincones, a regiones y a comunidades para ayudar a solucionar problemas.

Sarai Verjel Ortega

Con este Semillero, he aprendido mucho sobre la xenofobia y todo lo que sufren los migrantes, especialmente, los venezolanos. Con todos los ejercicios que realizamos en el Semillero, aprendí a comunicarme mejor con las demás personas, con los profesores y también con mis compañeros.

Frangerli Franco

Soy migrante. Para mí es un honor estar en este semillero porque he aprendido cosas nuevas. Aprendí a dejar el miedo hacia las cámaras y a hablar en público.



Vanessa Cáceres

En este tiempo tan crítico, creo que ha sido muy importante el apoyo de los docentes. Como jóvenes nos impacienta estar encerrados, así que, ha sido muy importante que ellos hayan estado ahí, dándonos paz y tranquilidad.

Selena del Carmen Meza Perdrozo

Quiero proponerle a todos los docentes y jóvenes, que nuestro Semillero y los otros Semilleros salgan a la luz. Así, las personas que no tienen acceso a lo que nosotros estamos comunicando pueden conocerlo, ya sea a través de televisión o radio y darse cuenta de que nosotros estamos luchando por un mejor futuro.

Viviana Sabogal
Gerente de participación ciudadana
del Programa de Gobernabilidad
Regional (RGA) de USAID

Desde el Programa de Gobernabilidad Regional (RGA) de USAID

Me da muchísimo gusto tener la oportunidad de ver sus rostros, lo que ustedes hacen es inspirador. Al iniciar esta propuesta teníamos un boceto en papel de lo que iba a ser posible a través de estos Semilleros; pero, sin duda, ver el resultado tan creativo supera lo imaginado.

Cuando uno ve el nombre de sus Semilleros: Sin límites, Sin bandera, Nómadas de paz y Semillas de esperanza, todo lo que dicen desde ese nombre, ya es movilizador.

Me da gusto también ver el papel de liderazgo que tienen los directivos, los rectores y los docentes en trabajo articulado para promover la integración de la población migrante y ver cómo efectivamente podemos trabajar en conjunto por objetivos comunes.

Yo los conozco a través de los productos que ustedes han generado, pero qué bueno poder ponerle un rostro. Les comparto que las revistas en formato digital, los videos, las historias binacionales, están siendo conocidas a nivel nacional y por nuestros operadores de USAID. Queremos promocionarlas y que la gente siga conociendo lo que hacen los jóvenes de Puerto Santander, Tibú, Villa del Rosario, Los Patios en función de construir esperanza. Sobre todo, propuestas muy concretas que fortalecen el desarrollo comunitario de la relación natural entre población, en este caso migrantes venezolanos y colombianos.

Los felicito. Es un gusto poder hacer parte de la historia de ustedes, de lo que han hecho los rectores y los profesores que están acompañando el ejercicio, por supuesto, bajo el liderazgo de FDI.

Édgar Suárez
Asesor nacional de educación, RGA

Los Semilleros son un medio privilegiado para incidir en las decisiones y en la vida social. Con la FDI, que es nuestro socio, el Programa de Gobernabilidad Regional (RGA) de USAID tiene también procesos de Semilleros en La Guajira y en Arauca, porque, precisamente, son lugares donde hay coincidencia acerca de la binacionalidad y las culturas compartidas entre los hermanos venezolanos y los colombianos.

Para nosotros, los Semilleros son no solamente un medio para educar, sino realmente son un instrumento que nos permite desarrollar e incidir en la sociedad.

Antes, en los pueblos en donde muy poca gente sabía leer y escribir, la educación se hacía a través de los que se llamaban los pedagogos que, en ese tiempo, se llamaban los “paidagogos”, de ahí viene la pedagogía. Los maestros utilizaban un medio de comunicación que era precisamente el que permitía que los ciudadanos que no sabían leer ni escribir, se formaran en la vida social. Entonces, no existían las escuelas o las instituciones de formación. Las que existían eran muy escasas y para la gente más acaudalada, pero en general el ciudadano iba a la plaza de mercado, iba al foro, estaba en todas las actividades sociales.

Allí estaban los filósofos, quienes públicamente estaban siempre desafiando la imaginación y la razón de los ciudadanos. La manera de comunicación era la poesía, todas las noticias se comunicaban a través de la poesía; la educación se hacía en poesía, la escultura era pedagógica, la arquitectura era pedagógica, los dramas y las tragedias eran pedagógicas, y ahora ustedes que hablaban del deporte, el deporte también era la manera de educar a los ciudadanos.

A pesar de que no supieran leer ni escribir, la historia, las virtudes, y toda la filosofía se aprendía en la calle, se aprendía a través de los artistas, de los filósofos y de los deportistas que mostraban la importancia de la vida social, de la vida ciudadana.

Curiosamente, a partir de los Semilleros nos hemos dado cuenta y hemos repasado que la xenofobia siempre ha existido. La palabra “bárbaro” viene de “barbaroi” que era la palabra que utilizaban los griegos para denominar a los extranjeros, eran los forasteros, era lo extraño, era lo que les daba temor, porque ellos consideraban que no dominaban todas las artes, la razón y el razonamiento. Pero, desde entonces, hace 2.500 años, ya se hablaba de ese extranjero como la persona a la cual había que temer y había que extrañar.

A la luz de este recuento, me parece importante resaltar que los Semilleros son justamente la capacidad que podemos tener de usar los medios masivos, que son los lenguajes contemporáneos, para educar y sobretodo para formar a los ciudadanos, no solamente para aprender a vivir en comunidad o resolver problemas. Por todo esto, los Semilleros son para el programa de gobernabilidad un medio importante de formación y a los cuales les concedemos tanta importancia.

Yasmin Corzo
Asesora de Participación ciudadana
del Programa de Gobernabilidad
Regional (RGA) de USAID

Los Semilleros escolares nos están demostrando que eso de ser venezolanos y colombianos no tiene nada que ver cuando se trabaja en conjunto por el bien común.

Son pequeños en edad, pero grandes en conocimiento. Sus apuestas por “queremos transformar”, “queremos cambiar” nos están demostrando a nosotros, los adultos, que se puede transformar el país uniendo vidas, conocimientos, expresiones e ideas para generar paz, una mejor sociedad y mucha más atención y sabiduría construyendo en conjunto.

Francisco Londoño
Asesor de Participación ciudadana
del Programa de Gobernabilidad
Regional (RGA) de USAID

El proceso de fortalecimiento en habilidades comunicativas va a permitir el desarrollo de los jóvenes semilleros en diversos ámbitos: en su territorio, con su familia y colegio y en temas como la resolución de conflictos, al identificar qué los une en sus diferencias.

Felicito la perseverancia y la integración comunitaria a pesar de enfrentarse a la virtualidad y sus fallas en conectividad como sucedió algunas veces en los municipios Tibú y Puerto Santander. Hay que aplaudir sus ganas de aprender, de fortalecerse, de contribuir al desarrollo de su territorio y de sus instituciones educativas.



Porta-vozes de la frontera

Semilleros de Vocería Comunitaria



Otro País

Los Patios, Norte de Santander



Gloria Higuera

¿Por qué Otro país? Porque es posible Otro país en donde quepamos todos. Es posible que conozcamos y divulguemos la maravilla de su gente y de lo que tenemos. Es posible Otro País en donde abunden las buenas noticias, en donde celebremos el hecho de crecer, de compartir en comunidad, de dejarle algo latente y bueno a las nuevas generaciones.

Es posible Otro país en donde todos vivamos en armonía y nos pongamos en los zapatos de los otros.

Yo me empoderaré muchísimo con este nombre porque quiere decir que es el mismo país, pero cabemos más

Durante el proceso he visto un cambio. Yo vivo en un barrio vulnerable en donde hay asentamientos de personas migrantes y antes cuando las veíamos pasar, decíamos: “ay, otro”, y ahora no, ahora lo que vemos en ellos es la situación que están pasando por tener que dejar todo atrás.

Ya no decimos “los venezolanos”, ahora decimos las personas migrantes, las personas que tuvieron que dejar su tierra. En el Semillero todos hemos aprendido que estas personas no están aquí porque quieren incomodarnos, sino porque realmente tienen una necesidad. En el semillero hemos aprendido el respeto. A ellos, los vemos desde otro lado, los llamamos por su nombre, los tratamos bien.

Antes de los Semilleros, las mujeres no habíamos sido partícipes directas en la comunidad. De pronto teníamos muchas formas para dar, pero teníamos a una persona a la que le decíamos todo y ella ejecutaba. La diferencia ahora después del Semillero es que aprendimos a comunicarnos nosotras mismas, le perdimos el miedo a los micrófonos, a una cámara y a dar nuestra opinión. Lo que más nos ha servido es la comunicación directa, porque aprendimos a no tener intermediarios para poder decir lo que nosotras queremos decir.



Rubiela Montañez

En este proceso, nos dimos cuenta de que la estrategia de comunicarnos es importante, dialogar es importante y gestionar comunitariamente es importante. ¿Por qué?, porque estas estrategias mitigan el impacto de cualquier evento que se presente en nuestras comunidades.

Tratamos dos temas importantísimos en este Semillero que fueron la xenofobia, y la prevención, contención y respuesta a la COVID-19. En cuanto a la xenofobia, la estrategia nos sensibilizó ante la importancia de comunicarnos, de hacer radio, de saber expresarnos, y de concientizar a nuestra comunidad para decir: “mira, ellos son nuestros hermanos venezolanos y como cualquier persona están presentando una difícil situación. Entonces, debemos ponernos en los zapatos de ellos y trabajar conjuntamente para no discriminar ni que se sientan discriminados”.

En cuanto a lo que hicimos con la COVID-19, lo que queda es empoderarnos y mostrarle a nuestro municipio por medio de los diferentes mensajes que sí tenemos los cuidados de protocolo, podemos mitigar su impacto.

Personalmente, en los Semilleros aprendí que tengo una sensibilidad humana muy grande. Ahora soy otra. Me he sentido muy empoderada y puedo orientar mejor a un migrante sobre asuntos que no conoce cuando llega al territorio.

Al terminar el proyecto, me imagino que el Semillero Otro país, con sus 24 integrantes, continúa aportando buenas noticias. Me imagino, que cada semana llevamos una noticia positiva, que dé a conocer las maravillas de nuestra gente y de nuestros pueblos, trabajar y compartir como equipo, para crecer en la comunidad y mitigar los impactos de lo que pasa en estos territorios y crear ese Otro país.



Yeya Ramírez

Esta experiencia me impactó ya que descubrí muchas cosas de mí al saber mis fortalezas y debilidades. Luego de hacer ese ejercicio, lo consulté con otras personas para ver su opinión y partir de sus sugerencias modifiqué un poco mi lista. Pude ver en mí misma habilidades que a veces no reconocemos porque decimos: “no, es que no puedo”, “no, es que me da miedo”, “no, es que me da pena”. Entonces, descubrí que tenemos que creer en nosotros, porque si creemos, tenemos confianza y si yo tengo confianza yo la puedo depositar en una causa. Descubrí que sí puedo.

Marta Ruth Lemos

En el Semillero Otro país, siento que fortalecí mi voz. Como mujer, he visto mi crecimiento para comunicarme, para dialogar y para expresar todo lo que en un momento dado siento.

También siento que he aprendido a ser más tolerante y que fortalecí mis vínculos de amistad. En nuestro Semillero tratamos con personas invaluable, grandes, que tienen muchas capacidades, y sobre todo estilos de vida diferentes que nos compartieron.

Desde mi experiencia, podemos continuar los Semilleros empoderándonos y vinculándonos más en nuestra comunidad. Atendiendo no solo a nuestras comunidades, sino a más personas migrantes que vayan llegando, así somos más solidarios en el municipio y con nuestra colaboración podemos forjar otro país.



Sin Frontera

Puerto Santander, Norte de Santander



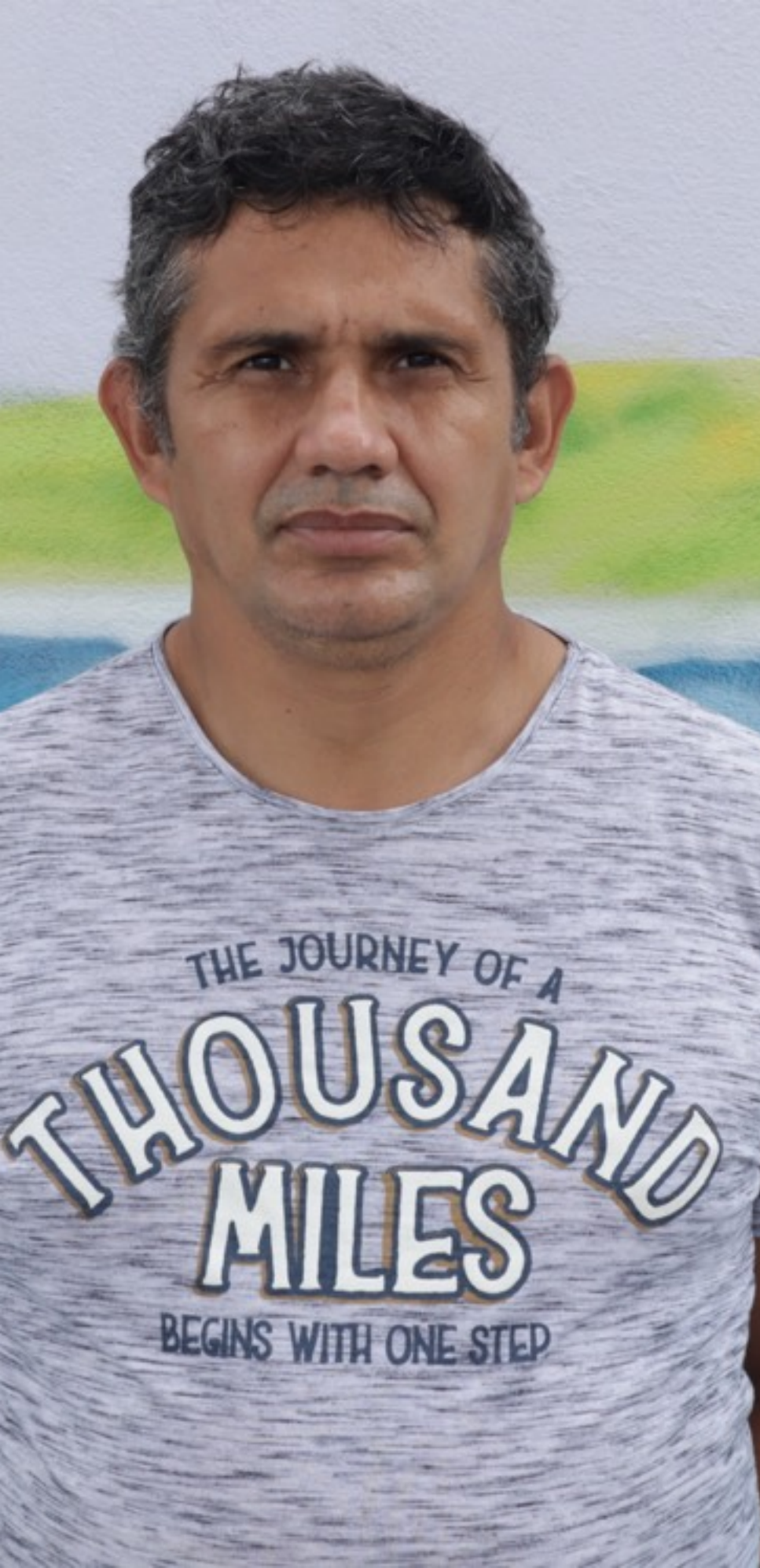
Milagros Herrera

Con este nombre estamos abriendo las fronteras. Ya no hay límites entre Venezuela y Colombia, países hermanos. Me gusta mucho el nombre porque esa es la esencia que somos. Somos un grupo de personas de distintos países y estamos abriendo todo tipo de frontera.

En Sin frontera hemos hablado sobre la xenofobia, sobre la COVID-19 y también tuvimos un programa radial sobre el Día de la Mujer con voces de las mujeres y los hombres del Semillero. En el programa radial se mezclaron no solo las fronteras de Colombia y Venezuela; sino otras, porque envié el link a más lugares y se volvió un podcast internacional.

Janeth Chacón

Este municipio siempre ha estado dividido por la política, esa ha sido nuestra realidad. Pero, a pesar de eso, la población quiere construir un proyecto de vida, quiere pertenecer, educarse, prepararse, cambiar el chip de todo lo que ha vivido. Gracias a Dios y al Programa de Gobernabilidad, estamos cambiando y se está escribiendo una nueva historia más que todo para los jóvenes. Yo trabajo con mujeres y niñas de 12 años en adelante porque ellas son las próximas lideresas y tenemos que prepararlas desde ahora.



José Luis Flórez Calderón

Este es un territorio, en el que manejamos población flotante de migrantes venezolanos, es decir, personas que llegan, pero que van a otras partes del interior, lo que aumenta las necesidades en todo el territorio.

A esta población hay que prestarle atención básica en salud, educación y empleo. En educación, sobre todo, a los niños entre cero a 16 años y que no tienen ningún tipo de escolaridad. Y en empleo, porque, desafortunadamente, por la COVID 19 se frenó la producción, se cerraron empresas, se perdieron los empleos y la fuente de ingresos de las familias se acabó.

En el Semillero, nosotros como líderes comunitarios, trabajamos especialmente el tema de la xenofobia y hemos visto un gran cambio en las comunidades. Ahora se le está dando a entender a la gente que el hermano venezolano retornado o emigrante llega por necesidad al municipio.

También trabajamos otros temas con el Semillero para nuestra labor de líderes. Una es saberle llegar a las comunidades porque nos dieron las herramientas básicas para poder ejercer mejor un liderazgo.

Particularmente, me pareció innovador la comunicación porque me otorgó las herramientas para poder desarrollarme más en el área que yo manejo que es la gestión de riesgo comunitario y proyecto.

Con el Semillero aprendí ante todo a trabajar en equipo y a saber escuchar a las comunidades frente a las problemáticas.

Lo que nos queda a nosotros como líderes en el momento en que este proyecto termine, es seguir cultivando más semilleros, más experiencias, porque el mundo está cambiando y nosotros debemos ir a la par de ese cambio.



Alejandra Valencia

Este ha sido un proceso de fortalecimiento de esa llama interna que nosotros tenemos por la venezolanidad. La verdad, me ha permitido tener conexión con todas aquellas personas que están aquí en busca de apoyo. La función que podemos cumplir para ayudarlos le da un sentido a nuestra espiritualidad, y al sentido público que tenemos. Apoyamos al más necesitado, a personas que están desorientadas, que no encuentran una ayuda aquí en nuestro municipio.

Este Semillero ha servido para decirles a ellos que no están solos, que hay espacios grandes que se están creando donde ellos pueden vincularse y hacer sentir su voz, que también es la voz de nosotros. Somos una misma voz.

Este Semillero me ha transmitido unas herramientas muy especiales en la parte emocional, afectiva, en la idiosincrasia y en la binacionalidad. Me ha hecho activar ciertas cosas que yo ya venía trabajando, como son la entrega de medicina a personas venezolanas, la reactivación del paso fronterizo por Puerto Santander y la comunicación con la gente que está allá y que está necesitando nuestro apoyo.

Dalia Valencia

Realmente, nos sentimos muy felices de hacer todo este trabajo y eso nos tiene que dar la fortaleza para seguir adelante. Tenemos que trabajar para lograr que se dé la red de los Semilleros. Que continúe y se consolide. Para nadie es un secreto que Puerto Santander se está muriendo, porque somos de vocación comercial y con este cierre de fronteras nosotros estamos muy mal.

Entonces, tenemos que seguir viendo toda esa problemática para sensibilizar. Nosotros no nos podemos morir, este pueblo ha tenido muchas crisis, pero se ha negado a morir. Acá, llegan los venezolanos y tratamos de darles algo a los niños; pero, realmente, hay que hacer algo más grande, tenemos que continuar, empoderarnos y tomar vocería para que esto trascienda y podamos solucionar muchas problemáticas.

An illustration of a wooden boat with an orange hull and a blue interior, floating on a brown river. The boat has a single oar and a blue cloth draped over its side. Several green lily pads are scattered around the boat. The background is a warm, brownish-orange color with faint, stylized green plants and small yellow dots.

Red Comunitaria Semillas Sin Frontera

Tibú, Norte de Santander



Dayana Villamizar

El nombre de nuestro Semillero significa que nosotros creamos semillas que se pueden sembrar en varias partes, sin discriminar raza, color o nacionalidad, para después recoger un buen fruto. Y, es una semilla sin fronteras.

El Semillero nos ha servido porque tenemos más conocimientos de la comunidad y hemos aprendido a contar nuestras historias.

Mi mensaje y consejo para mujeres y hombres es mirar más allá de lo que estamos enfrentando, independientemente de la nacionalidad. A veces el miedo nos arropa. El miedo de que no podemos salir adelante, de que voy a fracasar, el miedo de estar en un lugar que desconozco y no es mío. Ese miedo a veces nos ciega la mente y no vemos más allá. Entonces, los invito a mirar más allá de esas montañas, a ver más allá de su horizonte. Los invito a mirar siempre desde adentro, llenarse y decir: “yo puedo”, “yo soy capaz”, “puedo con esto”. Hay días muy difíciles en los que uno quisiera salir corriendo, pero hay que buscar el por qué tenemos esperanza. Muchos luchamos por nuestros hijos y nuestros hermanos. Al final, todos tenemos alguna razón para luchar.

Mi consejo es que nos unamos. Si vemos que están agrediendo física o verbalmente a alguien, sea venezolano o sea colombiano, seamos solidarios, no nos dejemos ganar por la indiferencia. Esto lo digo, porque he sido víctima de violencia verbal y a pesar de eso, trato de ser muy humanista y de dar lo mejor de mí. Tratemos de dar lo que nos gustaría recibir, y mirar más allá del horizonte.

Mi experiencia en el Semillero ha sido muy grata. Hemos recibido muchos conocimientos que podemos aportar a las comunidades. Este camino no es fácil, hay obstáculos, el hecho de decir que soy un líder ya se considera un cargo, a pesar de que, no tiene un pago. Es un cargo ante el cual todo el mundo está con el ojo puesto en ti mirando qué haces, qué no haces, qué fallas tienes.

Para todos los que hacemos esta labor y que la hacemos desde el corazón, mi consejo es, no tomar en cuenta los malos comentarios, sino mirar más allá y seguir. Enseñarle a la gente lo que podemos, el valor de la solidaridad y nuestra humanidad. Como en todo el mundo, hay personas que hacen cosas que no se deben y no por eso se justifica el discriminar a los demás sino tomar en cuenta lo mejor de lo que somos como país. Compartir lo que nos caracteriza a los venezolanos: que somos alegres, muy espontáneos, siempre risa, siempre con las puertas abiertas, y el corazón alegre.

Debido a la COVID-19 decidimos invitar a hacer cuentos en la emisora para incentivar a los niños que no han podido ir a la escuela y que no han podido jugar, a que cuenten lo que les ha pasado.



Karen Ariza Rodríguez

Me imagino que nuestro Semillero puede continuar en el municipio, si cultivamos en el barrio todo lo que hemos aprendido. Lo que hicimos en la radio con el concurso de cuentos es una forma de nosotras como mujeres empoderamos y transmitir todas esas experiencias a nuestra comunidad.

Johana Pérez

Como migrante venezolana, me sorprendió mucho, de verdad, que me hayan invitado a la emisora. Me sorprendió que no me hayan puesto barreras para que yo hiciera radio y me sorprendió poder impulsar a mi comunidad a formar parte de nuestra historia de nacionalidad.

Yo era una persona muy tímida y gracias a los talleres que hemos realizado por videollamada, virtuales y en el Semillero comunitario he aprendido a ser más comunicativa y a expresarme más.



Ludy Delgado

De los Semilleros me gustó aprender herramientas y nuevos conocimientos que luego compartí con mi comunidad. Logramos y logré empoderarme y perder un poco el miedo escénico porque antes, así como así, no me atrevía a hablar, Ahora hablo un poco más fluido y ya no le tengo miedo a un micrófono o una cámara.

Con respecto al podcast que hicimos quería también que otras personas migrantes como yo, que viven en nuevos asentamientos o barrios fueran partícipes de estas iniciativas y las impulsen porque la xenofobia se pueda mitigar. Todos podemos contribuir y enaltecer el barrio o la comunidad donde vivimos.

Yo siento que mi voz se fortaleció en el Semillero. He dejado un poco el temor de hablar en público. Aprendí a hacer las cosas por mí misma, sin necesidad de que alguien me diga qué hacer. Me siento más fuerte, más comprometida con las cosas. Quiero darles las gracias a todos por el Semillero, me siento muy orgullosa de estar ahí.



Chelis Ramos

Quiero compartir la experiencia de contar mi historia en un podcast. Me siento feliz porque hayan escuchado mi historia y por podérselas contar. Grabando este podcast tuve muchos nervios porque era la primera vez que iba a hablar por radio. Luego de unos minutos vi que a veces, nos limitamos mentalmente, pero cuando ya entramos “al terreno” nos damos cuenta de que contar nuestras historias es algo normal.

En la radio, lo más importante fue reflejar un poquito de todo lo que hemos pasado siendo migrantes. Contamos como nos trasladamos acá y los momentos bonitos; pero, también, en un instante se vinieron las lágrimas porque recordamos tantas cosas lindas y vivencias en nuestro país. Y, es que, en un abrir y cerrar de ojos, uno tiene que dejar todo atrás, comenzar de nuevo y seguir avanzando porque eso es lo que queremos todos.

Sobre la xenofobia lo que puedo decir es que los buenos somos más. Puedo decir que no generalicemos, porque el que una persona haga algo malo, no quiere decir que todos somos iguales.



Red Comunitaria Semillas Sin Frontera

Villa del Rosario, Norte de Santander



Yetsigret del Valle López

Elegimos el nombre Dos países unidos por un mejor futuro, porque consideramos que Venezuela y Colombia son hermanos y que no deben existir diferencias entre nosotros, ¿verdad? Unidos podemos buscar soluciones para la comunidad generando integración.

En el Semillero, hemos comprendido que, trabajando en equipo, podemos resolver las problemáticas que nos aquejan. Por ejemplo, hicimos un evento de los niños hacia los niños y también gestionamos jornadas de salud. La realidad en nuestra comunidad es que hay demasiada población migrante que no cuenta con los documentos regularizados, por lo que en eso nos enfocamos.

Nuestra gestión es fundamental para que la alcaldía sepa cómo estamos viviendo en cada sector y así lograr traer más oferta institucional a nuestros territorios.

Delia Diana Ramírez

Algo nuevo para mí en estos Semilleros fue la comunicación conmigo misma y con mi comunidad. Fue diferente porque practiqué la confianza y me di cuenta de que también estaba en mí. A veces, uno no se da a conocer y aunque quiere sacar sus habilidades se dice así mismo: “no, no, no”. Por medio del Semillero me di a conocer en el barrio Navarro Wolf en donde se necesitan muchas ayudas. Le doy las gracias a la señora Mónica, a quien contacté y me dio esa confianza.



Carmen Rosa Quintero

En el Semillero, yo perdí el miedo escénico, perdí la pena de expresarme y aprendí de los talleres a utilizar la tecnología para poder estar en las conferencias, entrar, salir, escribir. Tengo 37 años y es algo que no sabía. También hice amistades, porque antes estaba sola y no tenía cómo llegar a otras personas. En el Semillero he aprendido a socializar.



Diana Herrera

Estoy agradecida con Dios y con ustedes por esta oportunidad. Estoy muy orgullosa de haber ayudado a nuestros hermanos migrantes, porque hay muchos que no tenían acceso a la salud. Ellos me han dicho: “felicitaciones, en el Semillero, realmente, nos han ayudado, porque no teníamos acceso a los medicamentos y por medio de ustedes mejoramos eso”.



Lorena Frías

Lo más innovador y lo que más me sorprendió en este proceso educativo y lo que más me sorprendió de mí misma es que no sabía las habilidades que tenía como mujer, por ejemplo: la comunicación asertiva y el tener empatía por lo que pasaba alrededor de mi hogar o en las familias del barrio.

El Semillero me ayudó a tener más sensibilidad como persona, me dio mucha motivación, me inspiró a seguir luchando por mi comunidad y a tener más compromiso por mi barrio. También, me sensibilizó mucho en el tema de los migrantes, porque había personas que no tenían acceso a la salud o que no conocían sobre algunos temas. Por medio de las charlas virtuales me pude informar más y lo pude comunicar a mi comunidad porque son inquietudes que la gente tiene.

Por medio de estos talleres he dejado el miedo a hablar delante de personas, he aprendido a tener compañerismo y mucho más empoderamiento y seguridad en mí misma como mujer. Eso es lo que más me sorprendió porque no lo conocía de mí.

Este proceso ha fortalecido mi voz porque me ha dado a conocer en la comunidad y en la hermandad, dejando a un lado la xenofobia y tomando más en cuenta nuestra voz como migrantes.

Muchas personas se han acercado a mí porque han visto el cambio en la forma de comunicarme, dentro y fuera de mi hogar, por lo que sé que me han tomado en cuenta y he ganado credibilidad. Por ejemplo, me han pedido opinión sobre temas de maltrato a la mujer y he podido ayudar diciendo qué pueden hacer en ese caso o hacia dónde pueden ir. He crecido porque aprendí a socializar ya que se me dificultaba comunicarme con el grupo de trabajo, quizás era muy aislada. Ahora sé que como mujer puedo laborar, puedo crecer y puedo empoderarme.



Gabriela Rodríguez

Soy migrante venezolana y la enseñanza que me ha dejado todo este Semillero es conocer las experiencias de otros venezolanos y ver que la gente tiene la confianza de decirte: “sí, mira, a mí me está pasando esto”.

Me ha impactado esa confianza entre las personas, poder apoyarnos, darnos un consejo y conocernos, porque sí, somos migrantes pero cada quien vivía en su mundo y aquí, por el contrario, tenemos un compañerismo. No solo es el Semillero, sino lo que aportamos al Semillero. El respeto hacia nosotras mismas, el entendernos como seres humanos y el ponernos en el lugar de la otra persona en su momento.

Eli Yaneth Rodriguez

En el semillero, he descubierto habilidades y capacidades de comunicación y de ser solidario, sentimientos que de pronto uno los tiene, pero no los termina de compartir. Gracias a los talleres, he perdido ese miedo escénico, me considero capaz de empoderar, de reunir a una comunidad, de plantear problemáticas y buscar soluciones.

Janet Rodríguez

Podemos continuar el trabajo de los Semilleros, impulsando y promoviendo estrategias de empoderamiento para darle a nuestros paisanos venezolanos, los conocimientos y herramientas que necesitan no solamente acá en Colombia, sino a nivel mundial. En cuanto a la xenofobia, podemos continuar promoviendo campañas para que las otras personas sepan que los migrantes somos seres humanos, ciudadanos que merecemos respeto y ser tomados en cuenta.

Viviana Sabogal
Supervisora por parte de RGA,
USAID

Desde el Programa de Gobernabilidad Regional (RGA) de USAID

En nombre del Programa de Gobernabilidad Regional, estamos muy orgullosos del trabajo que ustedes vienen realizando, porque más allá de una propuesta formativa es una propuesta de vida. Esto lo confirmo, cuando escucho que a través de sus liderazgos llevaron servicios a las comunidades, como la ayuda con medicamentos o el censo para que la gente reconozca cuánta población migrante hay en el territorio y cómo podemos trabajar en conjunto para lograr conseguir mejores condiciones de vida.

Me sensibiliza ver cómo están construyendo y aportando para cambiar percepciones que desafortunadamente no contribuyen a la construcción de país, sino que justamente cierran posibilidades de integración entre las poblaciones.

Lo que ustedes hacen es justamente un ejercicio de liderazgo comunitario. Han mostrado que, en efecto, todos podemos unirnos y trabajar en conjunto, que las mujeres pueden ser referentes en los barrios y en las instituciones y tener un mayor protagonismo para lograr mejores cambios en sus comunidades.

Desde el Programa de Gobernabilidad Regional, nos enorgullece haber contribuido en este ejercicio ciudadano y que eso aprendido ya trasciende hacia la acción en sus propios territorios. Ustedes mismos lo han dicho: “aprendimos a comunicarnos, a no tener temor de decir y de expresarnos”.

El reto es cómo vamos a continuar y a articularnos como Semilleros. ¿Qué cosas podemos seguir haciendo en conjunto? Puede que nuestro Programa ahora cierre; pero, es un Programa que no cierra la propuesta comunitaria que ustedes construyeron y, seguramente, así como los han empezado a identificar desde las instituciones, se van a abrir muchas puertas más para que sigan trabajando y para que esos liderazgos comunitarios los podamos seguir escuchando de ustedes en el futuro.

Desde el Programa de Gobernabilidad Regional, les extendemos más que agradecimientos, porque son muchos aprendizajes. De hecho, hemos estado rotando todo lo que ustedes producen como una forma de dar a conocer ese importante trabajo que desarrollan en sus territorios.

Esperamos seguir haciendo eco y escuchando de ustedes a futuro. Qué bueno poder ponerle rostro a las historias de vida que veíamos a través de los informes, de los videos y productos que generaron. Felicitaciones por este bonito trabajo y por todo el apoyo que han tenido también desde las mismas comunidades.

Francisco Londoño
Asesor RGA, USAID

Felicito a todas las mujeres y hombres líderes comunitarios. La verdad es que nos sentimos contentos y satisfecho de escuchar de parte de ustedes esa palabra que motiva: empoderamiento. Esto significa que las habilidades que ustedes bien han desarrollado muy seguramente van a contribuir a la transformación de cada uno de sus territorios.

Es impresionante ver la transformación y la resiliencia en Puerto Santander, Los Patios, Villa del Rosario y Tibú, y cómo estas mujeres líderes han generado unos impactos positivos en sus asentamientos. Se merecen un aplauso por el compromiso de todas y todos en los Semilleros.

La invitación es para que ustedes incidan en su territorio, para que esa integración comunitaria con la población migrante y la comunidad retornada avance y disminuyamos significativamente la xenofobia.

Nuevas narrativas en los territorios

Campañas e iniciativas



Semilleros de Comunicación Escolar

“Juventud sin Límites”, Los Patios

Carlos Eduardo Tarco Chavez, Maria Carla Noguera Barrios, Guendy katerine Carrascal Lara, Jesús Gabriel Campos Duno, Miryan Catalina Hernández Basto, Angélica Correal Castro, Geraldine Aparicio Tiria, Arbey Sebastian Cachinoy Ibañez, Karla Luisana Paipa García, Yulieth Vanessa Villamizar Mora, Jorge Alejandro Sandoval Durán, Valentina Bustos Valencia, Mabel Jimena Mise Rincón, Adriana Fernanda González Celis, Andree Sebastian Altamar Cárdenas, Keiner Daniel Mantilla García, Daniel Felipe Duque Gelves, Johan Sebastian Gutierrez Nansaba, Evelin Andrea Aparicio Rincón, Eylee Gisell Diaz Parada, Michel Estefania Vargas Rico, Maybeth Gabriela Vera Luna, Oscar Enrique Arias Cardile, Laury Valentina Lizarazo Villamizar, Astrid Dayana Martinez Delgado, Lisandro Antonio Peña Carvalho, Jhoiner Alexander Rodríguez Santiago, Connie Madeleine Arias Blanco, Sandra Patricia Mora Cáceres, Roxybeth Kathyuska Bravo Mejias, Mayra Alexandra Silva Celis, Nelson Leonardo Jaramillo Ramírez, Kamila Andrea Vargas Soracá

“Sin Bandera”, Puerto Santander

Greilys Evelyn Rivero Pabon, Jesús Motta, Nataly Jaimes Vega, Sheila Yulei Salcedo Andrade, Carlos Santiago Ramírez Cárdenas, Daniela Valentina Lonbano Flores, Diana Carolina Lonbano Flores, Angel Miguel Balza Monsalve, Angela Gabriela Balza Monsalve, Hally Ariadna Carrillo Mora, María Paula Gutiérrez Pinzón, Paula Andrea Olarte Prasca, Jevi Orozco Martínez, José Manuel Mogollón Sepulveda, Anyuri Natalia Mendoza Rodríguez, Fabiana Camila Saavedra Paladines, Nairu Yasjanes Paraco Echeagarreta, Yurleiddy Paola Sánchez Estevez, Anguie Michells Marciales Rodríguez, Alaska Alergina Gil Partíño, Lisbeth Thalia Ugarte Villamizar, Darwin Arley Rincón Velazquez, Alexon Danilo Molina Neira, Yolmer Alexis Aponte Molina, Alexis Angulo Ramirez, Abel Antonio Pérez Landero, Natalia Andrea Correa Cárdenas, Oscar Arley Echeverry Benitez, Keren Daniela Fandiño Alvear, Fabiana Daniela Guevara Moreno, Edixon José Jaimes Jimenez, Jeymar Michelle Jimenez Florez, Sherly Jasbleidy López Aguilar, Luisa Fernanda Madriaga, Ana Luz Pedraza Rios, Keyla Katherine Rolón Contreras, Bryan Nicole Torres Villamizar.

Semilleros de Comunicación Escolar

“Semillas de Esperanza”, Villa del Rosario

Carlos Parada, Luisa Burgos, Mary Barreto, Lizeth Rodriguez, Maira Rubio, Lina Fonseca, Valeria Hernandez, Neider Guerrero, Yudith Sanez, Thomas Sierra, Karol Robles, Saray Vergel, Franyerly Torealba, Zenaida Duarte, Emmanuel Gallardo, Elisael Bernot, Elieser Bernot, Fany Bernal, Linda Vargas, Selena Meza, Barbara Bernot y Yonaiker Lugo.

“Nómadas de Paz”, Tibú

Yeferson Alexander Solano Calderón, Luis Alfredo Cajar Davila, Aracely Sarabia Arias, Joan Sebastian Estupiñan Quintero, Ginith Fernanda Pinzón Villamizar, Ana Yelitza Suarez Carrascal, Maikol Estiven-son Beleño González, Julian David Delgado Villamizar, Darwin Erid Villalba Sierra, Roxana Carolina Pérez García, Freimarys de los Ángeles Hernández Pérez, Jaime Arturo Briceño Estevez, Hilly Jazmín Abiasay Ayshidora Chimana, Andrea Yunexi Shishocba Ayshidora Chimana, Dayana Andrea Abeidora Bashuna, Pedro Pablo Pérez Estrada, Omar Giovanni Jaimes Sanabria, Jesús Efrén Salazar Rodríguez, Alba Nerys Becerra Parra y Marco Antonio Gutiérrez Guerrero.

Semilleros de Vocería Comunitaria

“Otro país”, Los Patios

Luz Marina García Sierra, Gladis Duarte Silva, Claudia Patricia Romero Romero, Rubiela Montañez Rodríguez, Gloria Isabel Higuera Higuera, María Jannet Lizarazo Martínez, Raquel Peñaloza Torres, Yanet Emilce Sequeda Carrero, Alix Adriána Niño Sotelo, Alba Yolanda Gonzalez Florez, Marta Leonor Bonilla, Maria Estrella Peña Torres, Maria Antonia Galviz Contreras, Martha Ruth Lemos Llanos, Omaira Gomez Camacho, Adriana Rubby Paredes Montañez, Ilaury Daniela Pérez Cortéz, Anna Adriana Pereira Parababí, Maria Teresa Bonilla de Sánchez, Carolina Tarazona Sanchez, Doris García Eslava, Yoskaris Delicia Gallardo Ramírez, Yeisy Tatiana Contreras Cristancho, Nancy Elena Torres Segura, Sandy Vanessa Suescun Torres, Marleni Chivata Castellanos, Olga Chivata Castellanos, Olga Castellanos, Zoila Barrios López y Marta Patricia Solano Jaimes.

“Sin Frontera”, Puerto Santander

Daniela Betzabeth del Valle Salas Fernández, Rosa Abigail Blanco Rojas, Kelly Johana Jaime Valencia, Kevin Samir Duarte Figueroa, Dalia Valencia Guerrero, Linda Lucero Sierra Ramírez, Maryory Pabón Buitrago, Yarelis del Valle Luna Romero, Ingrid Crisbel Salcedo Ramírez, Milagros Pérez Rodríguez, Milagros del Carmen Diaz Villarruel, Milagros Andrea Herrera Torres, Alejandro Valencia Guerrero, Carlos Carvajalino Quintero, Luis Jose Florez Calderon, Shirley Rosmira García Chacón, Maryury Estefani Navarro Boada, Lidia Mile Rodríguez Patiño, César Augusto Salcedo Navarro, Mileina Pinto, María Deicy Chacón, Maribel Santana, Dayana Johana Pérez Picón, Kebis Angarita Araujo, Dayana Michell Santana Pinto, Yanet del Pilar Chacón Corredor, Maria Celeste Monsalve, Manuel Alfredo Balza Sole y José Angel Jaimes Atuesta.

Semilleros de Vocería Comunitaria

“Dos Países Unidos Por Un Mejor Futuro”, Villa del Rosario

Rebeca Perez, Geraldine Torrealba, Oriana Perez, Yenifer Gomez, María Tarazona, Jessica Anave, Sergio Tarazona, Mislina Dugarte, Lisseth Gomez, Jorge Bernot, Eliyanet Rodriguez, Lorena Medina, Eliana Baptista, Yetsigred Lopez, Gregoria Sandoval, Amariles Contreras, Gabriela Rodriguez, Diana Herrera, Nubia Lopez, Yusely Moran, Carmen Quintero, Melani Negron, Evelia Peña, Yuri Zafiro, Leida Gil, Lorena Frias, Eloina Rosales, Paola Guerrero, Deiny Katherine Yañez, Francis Gonzalez, Elizabeth Romero, Isabelia Peñaranda, Marisol Cardona y Delia Ramierez.

“Red Comunitaria Semilla Sin Frontera”, Tibú

Ana Cristina Franco Jiménez, Karen Mildreth Ariza Rodriguez, Johana Yoidy Perez, Ludy Delgado Contreras, Soley María Ruedas, Dayana Villamizar, Chely Ramos, María Nidia Padilla Acevedo, Laura Camila Molina Lopera, Cristian Leonardo Ibañez Monsalve, Marlene Cárdenas Sanguino, Freiyoris Yoidy Hernández Pérez y Valentina Isabel Molina Lopera

Equipo Técnico

Astrid Yepes Ladino, directora técnica

Directora técnica, comunicadora Social de la Universidad Javeriana, especialista en educación y comunicación para el cambio (DIUC). Coach certificada en desarrollo humano, liderazgo y comunicación con impacto. Más de 20 años de trabajo en el diseño, dirección e implementación de programas de desarrollo, gobernabilidad, y construcción de paz, reintegración y reconciliación. Experta en diseño de estrategias de comunicación para el cambio de comportamiento social y la participación ciudadana, CCSyP, en articulación con políticas públicas. Editora de contenidos de educación, Tallerista y docente

Mónica Villamizar Ríos, coordinadora local Villa del Rosario

Coordinadora local, magíster en Intervención Social por la Universidad Internacional de la Rioja, con interés y experiencia en el área de memoria, derechos humanos, fenómenos sociales, culturales, violencias basadas en género, evidenciada a lo largo de una trayectoria liderando proyectos sociales encaminados al trabajo en atención de población en condición de vulnerabilidad, particularmente víctimas del conflicto y migrantes en contextos complejos del territorio nacional.

Heber Londoño, coordinador local Los Patios y Puerto de Santander

Coordinador local, licenciado en Filosofía. Terapeuta sistémico con destacada experiencia en educación popular integral bajo el modelo de Fe y Alegría. Ha tenido una importante trayectoria de trabajo comunitario a través de los Centros Educativos de Capacitación Laboral y de Radio Comunitaria a través del Instituto Radiofónico Fe y Alegría. Así mismo, se ha destacado en el acompañamiento psicoemocional de grupos juveniles en el manejo de resolución de conflictos y la conformación de equipos y redes colaborativas de trabajo.

José Rodríguez Vaca, coordinador local Tibú

Coordinador local. investigador social. Filósofo de la Universidad Santo Tomás. 16 años de experiencia en trabajo social con comunidades en varias regiones del país. Experiencia en procesos de Recuperación de la Memoria Histórica y trabajo con víctimas de la violencia, población migrante y refugiada. Educador en procesos de participación política y ciudadana, cultura de la legalidad, reintegración comunitaria, construcción de Paz y Resolución Pacífica de Conflictos. Coordinador de proyectos, tanto en lo administrativo como en lo operativo. Capacidad de trabajo en equipo, sistematización y análisis de información. Amplia experiencia en organización logística de talleres, encuentros y eventos. Fortaleza en la planeación y evaluación de procesos.

Paulo Pulido, Diseñador y diagramador del proyecto

Diagramador, diseñador industrial con énfasis en diseño gráfico, fotografía y marketing digital. analista en diseño y diagramación. Desarrollo digital y conceptual con comunidades en La Guajira, Norte de Santander, Arauca, Estados Unidos y Marsella, Francia. Ha tenido una importante participación dirigiendo charlas sobre tecnología, publicidad y redes sociales.

Jeiner Camargo

Diseñador, realizador audiovisual. Miembro de la Red de Comunicaciones del Pueblo Wayuu Pütchimmajana.

Ismael Gamboa Ocampo

Realizador audiovisual, Fotógrafo

Yorman Danilo Galviz

Productor radiofónico y audiovisual.

Edelso Gómez

Productor radiofónico.

Sergio Iván Tarazona

Productor radial.

Santiago Guerrero Bolívar

Productor y realizador radiofónico.

Kevis Angarita

Productor radiofónico y locutor.

Jehisson Gabriel Flórez

Fotógrafo.

Mayra Alejandra Rangel Ferrer

Fotógrafo.

Diana Carolina González

Periodista. Correctora de estilo.

Reinaldo Cañizares

Fotógrafo

Ana Karolina Mendoza

Periodista venezolana, migrante en Colombia. Editora de contenidos, correctora de estilo.

Edición Memoria

Editora: Astrid Yepes Ladino

Corrección estilo: Diana Carolina González y Ana Carolina Mendoza

Diseño y diagramación: Paulo Pulido

Colofón

Esta memoria se hace posible gracias al generoso apoyo del pueblo de los Estados Unidos de América, a través de la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID). Los contenidos son responsabilidad de FDI y no necesariamente reflejan los puntos de vista de USAID y /o los del gobierno de los Estados Unidos de América.